

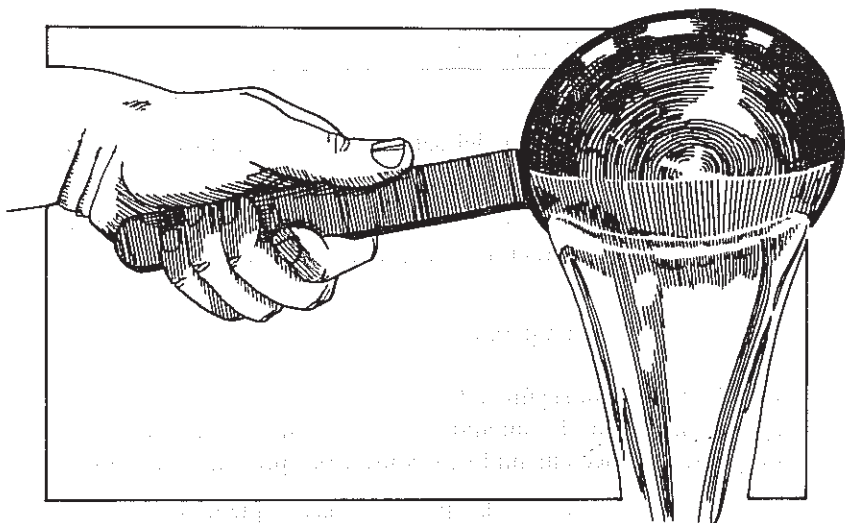
LECCIÓN 8

Adoración en el Espíritu

“Dios es Espíritu”, dijo Jesús, “y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24). Así le dijo a la mujer samaritana junto al pozo de Sicar. Al principio de su conversación le había dicho: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva” (Juan 4:10).

Ya casi al final de su ministerio, Jesús arrojó más luz sobre el significado del *agua viva*: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:37-38). El apóstol San Juan explicó que Jesús se estaba refiriendo al Espíritu Santo, a quien sus seguidores *recibirían* después de ser glorificado el Señor (v. 39). Al venir el Espíritu Santo, fuentes de adoración brotarían del interior del creyente como ministerio del Espíritu Santo hacia Dios. La verdadera adoración se manifiesta por una reverencia santa o temor de Dios, la cual resulta en la exaltación del Señor, la obediencia a sus mandamientos y el deseo de darse uno en servicio dedicado al reino de Dios.

De toda la creación de Dios, sólo a la humanidad se le ha dado la capacidad de recibir a Dios en la persona del Espíritu Santo, y por el Espíritu disfrutar comunión con El. El Espíritu Santo está preparando ahora a un pueblo redimido que se unirá a Cristo en perfecta comunión al finalizar esta era presente y por la eternidad.



Porque su Espíritu mora en nosotros, deseamos adorarle y vivir para El hasta que llegue ese día. ¡Cuán hermoso privilegio es glorificar a Aquel que se dio a sí mismo por nosotros para que disfrutáramos de vida eterna! ¡Nos ha dado el poder de adorarle por el Espíritu Santo, el agua viva que mora en nosotros! ¡Adórele, ríndale reverencia, y sírvale!

bosquejo de la lección

Temer a Dios
Glorificar a Dios
Servir a Dios
Orar a Dios

objetivos de la lección

Al terminar de estudiar esta lección usted debería tener la capacidad de:

- Explicar la relación entre la reverencia, o el temor de Dios, y la adoración en el Espíritu.
- Describir las formas en que el Espíritu Santo nos ayuda a glorificar a Dios.

- Expresar la importancia del servicio a Dios en lo relacionado con la adoración espiritual.
- Desarrollar una vida de oración y diario caminar con Dios que constituyen adoración en Espíritu y en verdad.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie la lección según se le instruye en esta misma sección de la lección 1. Lea el contenido de la lección, busque y lea todos los pasajes bíblicos incluidos, y conteste las preguntas de estudio.
2. Estudie el significado de las palabras claves que desconozca.
3. Tome el autoexamen y compruebe sus respuestas.

palabras claves

asombro	perfeccionar
asombroso	rendimiento
contaminación	reverencia
edificar	santificado
exaltación	sumiso

desarrollo de la lección

TEMER A DIOS

Objetivo 1. *Completar frases bíblicas que revelan la necesidad de temer o reverenciar a Dios.*

Definición bíblica

El sabio dijo: “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Proverbios 1:7). Alguien ha ampliado esta explicación diciendo que el temor de Jehová es una reverencia que exalta a

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

Dios y que es el principio de toda sabiduría. El Espíritu Santo nos ayuda a reconocer quién es Dios y lo que ha hecho. Cuando observamos cuán asombroso es Dios, su fuerza y poder, reconocemos que en verdad se le debe *temer*.

El temor de Dios implica la idea de reverencia profunda, asombro y respeto, que lo guía a uno a mostrar devoción, honra y obediencia a El. Se ilustra en la experiencia de adoración por la que pasó Isaías.

I Lea Isaías 6:1-8 y conteste estas preguntas:

a ¿Cómo describe Isaías su visión del Señor? Vio al Señor

b ¿Cree usted que la reacción de Isaías a la visión fue de temor o no?

c Cuando Isaías vio la majestad de Dios, ¿cómo se vio a sí mismo?

d ¿Cómo fue limpiado o purificado?

e ¿Cuál de las siguientes palabras describe la respuesta de Isaías a esta visión? *temeroso, sumiso, indiferente*

La Biblia se refiere con frecuencia al temor de Dios como necesario y deseable. No sólo se aplica esta verdad en tiempos del Antiguo Testamento, cuando Israel vivía bajo una teocracia relativamente impersonal, sino también en tiempos del Nuevo, cuando la relación del creyente con Jesucristo era más personal. Ello se debe a que Dios desea que le reverenciamos, que le demos el lugar merecido por El en nuestra vida, tanto por lo que es como por lo que ha hecho. Nunca debemos considerar nuestra relación con El como cosa común. Tampoco debemos abordarlo con familiaridad irreverente. El es el Soberano del universo; merece nuestra eterna alabanza, adoración y respeto.

Una reverencia creciente

El ministerio del Espíritu Santo en la iglesia primitiva produjo temor y asombro en todos al realizar maravillas y señales milagrosas entre la gente (Hechos 2:43). Al crecer la iglesia, fue fortalecida y alentada por el Espíritu Santo, y creció numéricamente al vivir bajo el temor del Señor (Hechos 9:31).

Examinemos de cerca el concepto del *temor del Señor* y veamos qué implica. El temor del Señor se deriva de nuestro concepto del Dios viviente. Existe en nosotros un temor santo que nos ayuda a reverenciar la autoridad de Dios, a obedecer sus mandamientos, a quedar asombrados u ofrecer nuestro respeto ante su majestad y santidad, y a volvernos de lo malo. (Véanse los siguientes pasajes: Génesis 22:12; 1 Samuel 12:14, 20-25; Job 28:28; Salmo 111:10.) Quienes le *temen* a Dios como debieran quizá vean en el ejemplo de Jesús que el temor piadoso produjo “temor reverente” (Hebreos 5:7). San Pablo amonesta a los creyentes a que en temor de Dios vivan en santidad conscientemente (2 Corintios 7:1; Filipenses 2:12).

El ejemplo de Ananías y Safira constituyó una advertencia, para la iglesia primitiva, de la necesidad de reverenciar a Dios y ofrecerle el respeto que se merece. Por mentirle al Espíritu Santo y a sus hermanos en la fe, el juicio de Dios vino sobre ellos, y cayeron muertos (Hechos 5:1-11).

2 ¿Cómo reaccionó la iglesia al caso de Ananías y Safira? (Hechos 5:5, 11.)

.....

San Pablo les escribió a los corintios: “Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1). También les dijo a los efesios que se sometieran unos a otros en el temor de Cristo (Efesios 5:21).

El deseo de estar en la presencia de Dios y darle la honra que merece es totalmente extraño para la carne. Cuando Isaías se consideró a sí mismo en relación con el Dios todopoderoso, se

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

llenó de un temor santo debido a su inmundicia. Pero cuando fue tocado por el carbón encendido del altar de Dios, su miedo se cambió en rendimiento al adorar a su Creador (Isaías 6:5-8).

De la misma manera, nuestro deseo de honrar a Dios brota de nuestro espíritu cuando nos toca el Espíritu Santo, y se desarrolla al rendirnos a El. Quienes le ministran a Dios alrededor de su trono se deleitan por estar en su presencia maravillosa y claman: "Santo, santo, santo" (Isaías 6:3; Apocalipsis 4:8).

Isaías predijo que el Espíritu descansaría en el Mesías con una función séptupla, en la cual se *incluye* el temor del Señor:

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová;
espíritu de sabiduría e inteligencia,
espíritu de consejo y de poder,
espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová.

—Isaías 11:2-3

El Espíritu del Señor habita ahora dentro de nosotros, por lo cual podemos experimentar su manifestación de sabiduría, comprensión, consejo, poder y conocimiento. También aprendemos a reverenciar y respetar a Dios a través de la ayuda del Espíritu Santo. La intimidad con Dios que se deriva de la comunión del Espíritu Santo nos hará respetar a Dios más y más al acercarnos más a El.

La necesidad de reverencia

San Pablo dice que los impíos no tienen temor de Dios (Romanos 3.18). Pero al Dios todopoderoso se le debe temer por sobre todas las demás potencias. Lea lo que el escritor a los Hebreos dijo respecto a ello:

Porque si pecáramos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¡Cuánto

mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?... ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (Hebreos 10:26-31).

San Pedro escribió: “Temed a Dios. Honrad al rey” (1 Pedro 2:17). Así debe ser. Por supuesto, no significa que debemos experimentar miedo de Dios constantemente, sin saber cómo se siente respecto a nosotros ni qué nos va a hacer. Se nos ha revelado por el Espíritu Santo como Padre amante, pero un Padre a quien nos acercamos con profunda honra y respeto. La adoración espiritual comienza con la reverencia a Dios, la cual nos hace exaltar al Señor y darnos en obediencia a El.

3 Busque los siguientes pasajes bíblicos, y resuma lo que dicen sobre la necesidad del temor o la reverencia a Dios.

- a Exodo 20:20 —El temor de Dios
- b Deuteronomio 5:29 —A los israelitas se les exhortó a temer a Dios, para que les
- c Job 28:28 —“El temor del Señor es la
- d Salmo 19:9—“El temor de Jehová es
- e Salmo 33:18-19 —“He aquí el ojo de Jehová sobre los que le temen ... para
- f Salmo 85:9 —“Cercana está su a los que le temen.”
- g Salmo 103:11 —“Engrandeció su sobre los que le temen.”
- h Proverbios 14:27 —“El temor de Jehová es
- i Malaquías 4:2 —“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus
- j Lucas 1:50 —“Los que le temen” recibirán su
- k Filipenses 2:2-13 —“Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios

1 Apocalipsis 11:18 —Quienes temen el nombre de Dios recibirán un

GLORIFICAR A DIOS

En Espíritu y en verdad

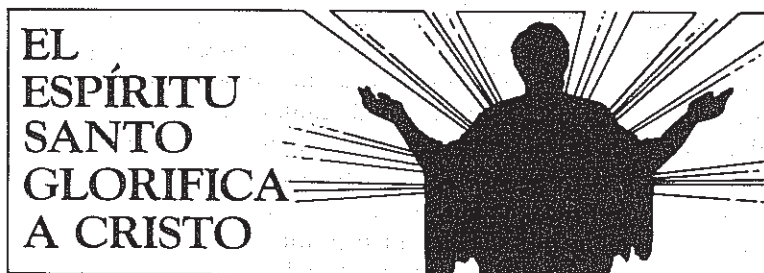
Objetivo 2. *Seleccionar de una lista los elementos necesarios de la adoración a Dios en Espíritu y en verdad.*

La conversación de Jesús con la mujer samaritana, la cual mencionamos al principio de esta lección, fija el modelo para la adoración en la iglesia. He aquí lo que le dijo:

Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren (Juan 4:23-24).

Después, Jesús les dijo a sus discípulos que cuando viniera el Espíritu de verdad los dirigiría a toda la verdad. Luego les dijo: "El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber" (Juan 16:13-15).

La glorificación de Cristo es un elemento esencial de la expresión de nuestra adoración a El. El Espíritu Santo ha venido a ayudarnos a glorificar al Señor. Nos ayuda en nuestra adoración revelándonos la belleza del Señor. Necesitamos su ayuda porque la belleza del



Señor es la hermosura de la santidad. Cuando adoramos al Señor en la hermosura de la santidad, le alabamos por su excelencia moral y su pureza, porque la santidad abarca todos los otros atributos de Dios. Así como los rayos del sol, que combinan toda la gama de colores y se unen al brillo del sol produciendo armonía de luz, en su manifestación todos los atributos de Dios también se combinan o fusionan con la santidad. Sólo El es santo (1 Samuel 2:2), totalmente separado del mal; por tanto, todo lo que hace en sus obras es recto, porque éstas expresan lo que El es. Después de decidir reconciliarnos con El por el sacrificio de su Hijo sobre la base de su gracia sola, podemos acercarnos a El diariamente con confianza reverente, sabiendo que El habita en medio de las alabanzas de su pueblo y se deleita en concederles las peticiones de su corazón. No obtenemos un concepto de la santidad verdadera si no nos la revela el Espíritu Santo.

En mis primeros años de convertido era yo muy tímido, y sólo la idea del ministerio público me aterraba. Tocaba muy bien el acordeón en casa, pero cuando trataba de hacerlo en público, incluso ante un grupo pequeño, nunca podía terminar la pieza musical.

Entonces fui bautizado con el Espíritu Santo. La noche en que el Espíritu Santo vino sobre mí, sentí que podía tocar ante miles de personas, por lo que accedí a tocar el acordeón y a cantar durante el culto de adoración del domingo por la mañana.

A la hora de presentarme ante la congregación, ya no sentía ese mismo arrojito que sentí cuando recibí el Espíritu Santo, y me puse a temblar de miedo. Me estaba exponiendo al fracaso, pero le pedí ayuda y su poder al Espíritu y me encaminé hacia el púlpito. Al comenzar a tocar el acordeón, de nuevo sentí que descendió sobre mí el poder del Espíritu y pude cantar y tocar. Sin embargo, al terminar el canto, noté algo diferente —aparentemente nadie estaba interesado en mi habilidad para el canto o para tocar el acordeón. Casi todos tenían sus ojos cerrados y las manos en alto, en señal de adoración a Dios. El Espíritu Santo me había usado, ¡pero el Señor estaba recibiendo la gloria!

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

Como lo declaramos en nuestra última lección, David fue uno de los pocos personajes del Antiguo Testamento sobre quien descansó continuamente el Espíritu del Señor. Sus salmos reflejan el Espíritu manifestándose en él, ayudándole a glorificar a Dios. Los salmos están llenos de alabanza y acción de gracias al Dios omnipotente, quien es el proveedor de todas las cosas buenas. Estos ilustran cómo el Espíritu puede actuar en nosotros para elevar nuestras voces en alabanza y exaltación a nuestro Señor y Salvador, al considerar su hermosura y sacrificio por nosotros.

4 ¿Cuáles comportamientos o cualidades son elementos necesarios de la adoración a Dios en Espíritu y verdad?

- a) Obediencia
- b) Alabanza
- c) Valentía o arrojo
- d) Santidad
- e) Reverencia
- f) Ser llenos del Espíritu Santo
- g) Ministerio público

El lenguaje del Espíritu

Objetivo 3. *Escribir dos formas de adoración en el lenguaje del Espíritu, y dar los beneficios de cada una.*

Cuando el Espíritu Santo les da a los creyentes una revelación de la hermosura de la santidad, totalmente les faltan palabras para expresarla. En ocasiones es imposible que encontremos palabras en nuestro vocabulario humano que expresen adoración aceptable. Entonces el Espíritu Santo nos ayuda dándonos el lenguaje del Espíritu.

Oración en el Espíritu. Un amigo nuestro nos contó que por muchos años se había resistido a usar el lenguaje del Espíritu. Pero deseaba ardientemente la plenitud del Espíritu Santo y confesó que no podía adorar a Dios en la forma que deseaba. “Dame la plenitud del Espíritu, Señor”, dijo en oración, “pero no deseo hablar en un idioma que no entiendo”. Al no recibir respuesta satisfactoria, finalmente reconoció que debía rendirse por completo al Espíritu Santo.

Después de su primera experiencia de adoración en el Espíritu, testificó que sintió como si una fuente se abriera en su espíritu la cual vació todo lo que estaba tratando de decirle a Dios. Por primera vez quedó satisfecho de haber adorado a Dios en espíritu y en verdad.

Cantar en el Espíritu. El canto constituye una parte muy importante de la glorificación a Dios. Alguien ha dicho que “la música es el lenguaje del alma”. Se nos exhorta a entonar “cánticos espirituales” al Señor:

Hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (Efesios 5:19-20).

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales (Colosenses 3:16).

El canto de salmos e himnos edifica a toda la iglesia y constituye un testimonio para el incrédulo (véase 1 Corintios 14). El canto en el Espíritu, que se implica por los “cánticos espirituales”, nos ayuda a expresar nuestros sentimientos de gozo más profundos, alabanza y adoración en el lenguaje del Espíritu. Ambos son elementos importantes y necesarios de nuestra adoración y ambos son ungidos por el Espíritu Santo. San Pablo dijo: “Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:15).

5 Escriba las dos formas de adoración en el lenguaje del Espíritu, así como el beneficio de cada una.

a

b

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

Stanley M. Horton observó que los creyentes de tiempos de la iglesia primitiva sabían que en su adoración “no tenían la habilidad suficiente para alabar y glorificar al Señor. Esperaban cantar en el Espíritu, orar en el Espíritu, y los dones y ministerios del Espíritu... Diariamente... vivían y andaban en el Espíritu”.*

SERVIR A DIOS

Objetivo 4. *Identificar lo que revelan algunos pasajes sobre la relación entre el servicio a Dios y la adoración espiritual.*

Algunos términos griegos traducidos como *adoración* también pueden traducirse como *servicio*. Por ejemplo, en Romanos 12:1:

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Otras versiones traducen como sigue: “Que es vuestro servicio de adoración espiritual” (Reina-Valera, Revisión 1977). Por tanto, una de las formas en que el Espíritu Santo le ayuda a ministrar a Dios consiste en capacitarse para dedicarse por completo a Dios.

San Pablo usa la misma palabra en su carta a los filipenses: “Los que en espíritu *servimos* a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne” (Filipenses 3:3).

Al ayuno y la oración de Ana en el templo se les llama de las dos maneras: *servicio* y *adoración* en diversas traducciones. San Pablo se refiere a *servir* al Señor con gran humildad y lágrimas, pero la palabra *sirviendo* bien pudo haberse traducido como *adorando* (Hechos 20:19).

No es muy difícil relacionar el ayuno, la oración y el lloro con la adoración. Pero la adoración va mucho más allá. El escritor a los Hebreos dijo que Jesús se ofreció a sí mismo por el Espíritu eterno para poder limpiarnos de nuestros pecados y *servir* (adorar) al Dios vivo (Hebreos 9:14). En otras palabras, lo que vivimos a diario en el Espíritu es un acto de adoración a Dios. ¡Todo lo que decimos y hacemos puede ser un medio de adoración espiritual! A ello se refirió San Pablo cuando les escribió lo siguiente a los colosenses:

CONSEJERO, MAESTRO Y GUÍA

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él... Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres... porque a Cristo el Señor servís (Colosenses 3:17, 23-24).

6 Podemos aprender algunas cosas sobre la adoración espiritual a través del servicio leyendo Romanos 12 y aplicándolo a nuestra vida. Complete el siguiente cuadro buscando las exhortaciones negativas (“NO HAGAI” ESTO O AQUELLO) y declare lo que SÍ se debe hacer. Este es el primer paso en el servicio cristiano como adoración espiritual.

NO...	SINO...
a ... os conforméis a este siglo (v. 2)	
b ... tenga más alto concepto de sí que el que debe tener (v. 3)	
c ... perezosos (v. 11)	
d ... altivos (v. 16)	
e ... paguéis a nadie mal por mal (v. 17)	
f ... os venguéis vosotros mismos (v. 19)	

7 Romanos 12 también dice *cómo* deberíamos servir. Complete las siguientes oraciones basándose en los versículos 6-8 y 20.

- a** Si alguien tiene el don de profecía,
- b** Si de servicio,

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

- c Si de enseñanza,
- d Si de exhortar,
- e Si de repartir,
- f Si de presidir,
- g Si de hacer misericordia,
- h Si tu enemigo tuviere hambre,
- i Si tuviere sed,

SERVIR — ORAR — CANTAR



¡COMO PARA EL SEÑOR!

Jesús les enseñó a sus discípulos el significado de *la adoración espiritual por medio del servicio* en su parábola de las ovejas y los cabritos (Mateo 25:31-46). Nos ha enviado al mundo a ministrar para suplir las necesidades de los demás. Debemos darles a beber del agua viva que hemos recibido de El. Debemos compartir el Pan vivo, la Palabra eterna, con los perdidos en pecado. Debemos ministrarles para suplir sus necesidades físicas como si lo estuviéramos haciendo para el Señor. ¡Esta es adoración espiritual en acción!

8 Lea con todo cuidado Mateo 25:31-46. Entonces encierre en un círculo la letra correspondiente a la respuesta correcta en cada caso.

La base para el juicio en este pasaje aparentemente es la

- a) respuesta de los oyentes a las necesidades que han visto.
- b) incapacidad de los oyentes para asimilar conocimiento.

De la respuesta del Hijo del Hombre a los que recibieron recompensa deducimos que

- c) debe uno trabajar diligentemente si anhela merecer la salvación.
- d) ministrar para suplir necesidades humanas equivale a ministrarle a El.

El castigo se da sobre la base de

- e) la cantidad de lo que uno ha hecho en proporción con lo que pudo haber hecho.
- f) la falta de ayudarle a la gente en su hora de necesidad, por amor de Cristo.

En esta parábola que lo impulsa a uno a meditar profundamente, podría considerarse como si Cristo dijera:

- g) la adoración, en esencia, está muerta si no se acompaña de obras que demuestren el amor de Dios.
- h) la adoración en cualquier forma es aceptable con o sin la acción que la acompaña.

ORAR A DIOS

Sus oraciones serán más efectivas si sigue el modelo del Nuevo Testamento de orar *en el Espíritu*. San Pablo dijo que estuviéramos “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu” (Efesios 6:18). En este concepto tan amplio también se incluye lo que él llama *orar con el Espíritu*. San Pablo dice: “Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto [no entiendo lo que digo en oración]. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento” (1 Corintios 14:14-15). En ambos casos se puede y se debería estar *orando en el Espíritu*. Observará que en este contexto *orar* incluye tanto la *alabanza* (v. 16) como la *acción de gracias*, además de la petición.

Jesús nos enseñó el significado de la adoración espiritual en oración en lo que conocemos como *El Padre nuestro* (Mateo 6: 9-13):

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Venga tu reino.

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

El pan nuestro dé cada día, dánoslo hoy.

Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal;

Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos.

Amén.

Examinaremos las frases introductorias de esta oración y veremos cómo se relacionan con lo que hemos dicho acerca de la adoración espiritual.

Santificado sea tu nombre —REVERENCIA

Objetivo 5. *Buscar en las Escrituras lo que se dice del nombre de Jesús, y aplicarlo a su relación con El.*

El Padre nuestro comienza con el reconocimiento del respeto sagrado que se le debe dar al nombre de Dios. Cuando Dios dio su norma para la vida santa en los Diez Mandamientos, recalcó que su nombre debería ser reverenciado: "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano" (Exodo 20:7).

Salga a la calle y escuche por un momento las conversaciones del mundo. Así podrá comprender la importancia de reverenciar el nombre de Dios. Por dondequiera que vaya, escuchará que la gente abusa del sagrado nombre de Dios el Padre y su Hijo Jesucristo.

Su nombre es santo. Los demonios tiemblan ante el sonido del nombre de Jesús (véase Lucas 10:17; Hechos 16:18). La salvación se obtiene sólo a través del nombre de Jesús (Hechos 4:12). Filipenses

2:6-11 explica por qué debemos respetar y honrar el nombre de Jesús por sobre todo nombre:

El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Hace poco un grupo de creyentes estaba adorando al Señor, y el poder del Espíritu Santo descendió sobre todos ellos al comenzar, uno por uno, a expresar el significado del nombre de Jesús. Un hombre piadoso comenzó diciendo en voz alta: "El nombre de Jesús es *Admirable*. Su nombre es Emanuel, *Dios con nosotros*." Alguien respondió: "Su nombre es Salvador, bautizador, sanador." Y así continuaron, cada quien expresando lo que significaba personalmente para él o ella. ¡Verdaderamente su nombre merece toda nuestra devoción! ¡Santificado sea su nombre!

9 Busque estos pasajes en su Biblia, y en su cuaderno escriba lo que dicen acerca del nombre de Jesús, así como lo que significan para usted. Tome tiempo para adorarle por el poder de su nombre.

- a) Isaías 9:6
- b) Marcos 16:17
- c) Juan 1:12
- d) Juan 14:13-14; 16:24
- e) Hechos 3:16; Santiago 5:14
- f) Hechos 4:12; Romanos 10:13
- g) Apocalipsis 19:16

Si tiene una concordancia bíblica, le será de mucha inspiración buscar otras citas de los nombres de Dios y de Jesús.

Venga tu reino —GLORIA

Objetivo 6. *Explicar cómo puede usted participar en darle gloria a Dios apresurando la venida de su reino.*

El tema de la predicación de Jesús de acuerdo con el Evangelio según San Mateo es *el reino de los cielos*. Les enseñó que era “semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo” (Mateo 13:44).

El hombre de esa parábola es el mismo *Jesús*; el campo era el *mundo*; y el tesoro era su reino; Jesús compró el mundo con su preciosa sangre, pero aún no ha tomado posesión de él. El tesoro escondido ahora para el mundo es el reino que el Espíritu Santo está perfeccionando en el corazón de los creyentes. Los está preparando para gobernar cuando Cristo regrese a establecer su reino.

San Pablo, bajo la inspiración del Espíritu, dijo respecto a la gloria venidera de Cristo: “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman” (1 Corintios 2:9). Y agrega: “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu” (v. 10). Aunque nuestra mente en ocasiones llega hasta la bendita presencia de Cristo y gozamos de la bienaventuranza de asociarnos con el redimido de todas las edades, Dios ha hecho a un lado las cortinas para darnos un adelanto de la gloria que será revelada (Apocalipsis 21 y 22). Con razón anhelamos la consumación del programa redentor de Dios.

10 ¿Sabía usted que puede participar en el apresuramiento del reino de Dios? Lea Mateo 24:14, luego Mateo 9:37-38 y Lucas 10:2. Explique la forma en que puede participar glorificando a Dios para apresurar su reino.

.....

.....

.....

Será un día hermoso cuando Cristo establezca su reino, y podamos cantar con los ángeles alrededor de su trono:

El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza... Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos (Apocalipsis 5:12-13).

Mientras llega ese día, continuemos orando bajo la unción del Espíritu: "venga tu reino."

Hágase tu voluntad —SERVICIO

Objetivo 7. *Evaluar su propia experiencia de adoración para determinar si está o no adorando en Espíritu y en verdad.*

En tercer lugar, Jesús nos enseñó a pedir: "Hágase tu voluntad." ¿Quién conoce la mente y la voluntad de Dios mejor que el Espíritu Santo? En 1 Corintios 2:9-11 se nos dice que Dios nos revela su voluntad por su Espíritu. Puede ayudarnos a orar con mayor efectividad para que se haga la voluntad de Dios y luego, cuando se predique la Palabra, contestar nuestra oración.

La vida de Jesús constituye nuestro ejemplo de que la forma más grandiosa de servir a Dios radica en hacer su voluntad. A Jesús lo consumía la pasión de hacer la voluntad del Padre (Véase Lucas 22:42), y el Espíritu Santo siempre estuvo presente para ayudarle (véase Lucas 4:1, 14, 18-19). Usted puede vivir como vivió Cristo. Su vida también será una bendición para Dios si permite que el mismo Espíritu le ayude a hacer la voluntad de Dios.

Romanos 8:27 dice cómo nos ayudará el Espíritu Santo: "Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos." Aun cuando no sabemos cómo orar, el Espíritu Santo lo hace, e intercede por nosotros para que se haga la voluntad de Dios en nuestra vida.

11 Si oramos para que se haga la voluntad de Dios en nuestra vida, debemos estar listos a obedecerle y a servirle. Jesús les dijo

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

a los discípulos que oraran para que el Señor enviara obreros a la cosecha (Mateo 9:36-38).

a En respuesta a sus oraciones, ¿a quién envió Él?

.....

b ¿Cómo puede usted aplicarlo a su deseo de hacer la voluntad de Dios?

.....

.....

12 En esta lección hemos estudiado la *adoración espiritual*, o la adoración en el Espíritu. La adoración a Dios en espíritu y en verdad incluye obediencia, reverencia, alabanza, glorificación de su nombre, deseo de hacer su voluntad, una vida pura y santa y el servicio de su reino. Este es el momento propicio para evaluar la adoración que usted le ofrece a Dios. ¿Es verdadera adoración espiritual, o simplemente una forma de adoración sin verdadero significado? La forma en que puede agradar mejor a Dios consiste en adorarle en Espíritu y en verdad. Permita que el Espíritu Santo le enseñe el verdadero significado de la adoración al rendirse totalmente a su dirección en su vida.

autoexamen

SELECCIÓN MÚLTIPLE. Encierre en un círculo la letra correspondiente a la mejor respuesta de cada pregunta.

- 1 El agua viva que Jesús da, de acuerdo con Juan 7:37-39, es
- a) bendición financiera.
 - b) los mandamientos de Dios.
 - c) comunión con Dios.
 - d) el Espíritu Santo.
- 2 ¿Cuál actitud NO forma parte del significado de *temer a Dios*?
- a) Pavor
 - b) Reverencia
 - c) Exaltación
 - d) Respeto
 - e) Obediencia

3 El ejemplo de Isaías 6:1-6 nos enseña que cuando seamos tocados por la presencia de Dios desearemos

- a) correr del juicio de Dios.
- b) honrar a Dios y rendirnos a El.
- c) seguir nuestros propios deseos.

4 ¿Por qué el temor de Dios es parte necesaria de la adoración espiritual?

- a) Nos hace obedecerle porque nos da miedo si no lo hacemos.
- b) Nos hace acercarnos a Dios con reverencia porque reconocemos su santidad y que es digno de nuestro amor y obediencia.
- c) Es la única forma en que Dios puede controlarnos totalmente, porque no tenemos la habilidad de obedecerle sin temor.

5 Cantar en el Espíritu constituye una forma de

- a) adorar con el entendimiento.
- b) dar a conocer la mente del Espíritu.
- c) glorificar a Dios.

6 Otro término sinónimo de la palabra *adoración* es

- a) servicio.
- b) obediencia.
- c) edificación.

7 El principio de servicio como adoración significa que

- a) todo lo que hacemos puede ser un medio de adoración espiritual.
- b) la adoración se puede llevar a cabo sólo en cultos dentro de la iglesia.
- c) nuestras acciones son más importantes que nuestra adoración oral.

CORRECTA-INCORRECTA. Si la declaración es CORRECTA, escriba una C en el espacio en blanco. Si es INCORRECTA, una I.

.... 8 Romanos 12 da muchas instrucciones sobre la adoración espiritual.

.... 9 La parábola de las ovejas y los cabritos indica que el ayudar a un necesitado equivale a ayudar a Jesús.

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

-10 Orar con la mente es importante, pero es menos espiritual que orar con el Espíritu.
-11 Puede usted determinar la reverencia que una persona le ofrece a Dios por la forma en que se expresa respecto al nombre de El.
-12 El reino de Dios no vendrá sino hasta que todos le adoren a El.
-13 En la parábola del tesoro escondido en un campo, el tesoro era semejante al reino de Dios.
-14 La única forma de conocer la voluntad de Dios consiste en ser dirigidos por el Espíritu de Dios.
-15 Es bueno temer a Dios.
-16 La adoración en Espíritu y en verdad es imposible sin la obediencia.
-17 Para ser aceptable, la adoración debería expresarse en el lenguaje propio.
-18 Entonar salmos e himnos es menos importante que cantar en el Espíritu.
-19 El ayuno y la oración con frecuencia se relacionan con la adoración espiritual.
-20 La vida diaria en el Espíritu es un acto de adoración.

compruebe sus respuestas

- | | |
|--|------------------|
| 7 a úselo conforme a la medida de la fe. | f con solicitud. |
| b en servir. | g con alegría. |
| c en la enseñanza. | h dale de comer. |
| d en la exhortación. | i dale de beber. |
| e con liberalidad. | |

CONSEJERO, MAESTRO Y GUÍA

- 1 a sentado sobre un trono alto y sublime.
b Fue de temor.
c Como inmundo.
d Con un carbón encendido del altar de Dios.
e Sumiso.
- 8 a) respuesta de los oyentes a las necesidades que han visto.
d) ministrar para suplir necesidades humanas equivale a ministrarle a El.
f) la falta de ayudarle a la gente en su hora de necesidad, por amor de Cristo.
g) la adoración, en esencia, está muerta si no se acompaña de obras que demuestren el amor de Dios.
- 2 Gran temor se apoderó de toda la iglesia y de todos los que oyeron lo que les había ocurrido a Ananías y Safira.
- 9 a) Su nombre es Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.
b) Los demonios son echados fuera en su nombre.
c) Nos convertimos en hijos de Dios a través de su nombre.
d) Cuando pedimos en su nombre, nuestras oraciones son contestadas y nuestras necesidades suplidas.
e) Hay sanidad en su nombre.
f) La salvación se da en su nombre.
g) Es Rey de reyes y Señor de señores.
- 3 Las siguientes respuestas están basadas en la Versión Reina-Valera Revisión 1960. Si usted usa otra traducción, sus respuestas deben ser similares.
a es "para que no pequéis".
b fuese bien a ellos y a sus hijos para siempre.
c sabiduría."
d limpio, que permanece para siempre."
e librar sus almas de la muerte."
f salvación
g misericordia
h manantial de vida."
i alas traerá salvación."

ADORACIÓN EN EL ESPÍRITU

j misericordia.

k es el que en vosotros produce así el querer como el hacer.”

l galardón.

10 Su respuesta. Yo diría que puedo orar para que los creyentes lleven el evangelio a todo el mundo, para que todos puedan oír y recibir la oportunidad de aceptar a Cristo como Señor y Salvador.

4 Todos son elementos necesarios, excepto el inciso c) Valentía o arrojo, y el g) Ministerio público.

11 a Envió a los mismos discípulos que estaban orando.

b Su respuesta. Puedo esperar que si oro para que se haga la voluntad de Dios en la tierra, de seguro deseará usarme para hacerlo. Debo estar preparado para servirle.

5 a *Orar en el Espíritu* —El apóstol dice: “Oraré con el espíritu”, lo cual indica que oraba en una lengua desconocida cuando no podía encontrar palabras adecuadas para expresar su adoración.

b *Cantar en el Espíritu* —Nos ayuda por la música a expresar nuestros más profundos sentimientos de gozo, alabanza y adoración.

12 Su respuesta.

6 *Nota:* Hemos utilizado la versión Reina-Valera Revisión 1960 en este ejercicio. Quizá las palabras sean diferentes en la traducción que usted utilice, pero el significado es el mismo.

a ... transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento.

b ... que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

c ... fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.

d ... asociándoos con los humildes.

e ... procurad lo bueno delante de todos los hombres.

f ... dejad lugar a la ira de Dios (déjesela a El).